

Introducción

En varias comunidades ha surgido, a partir de los encuentros realizados y del material utilizado, la siguiente cuestión que algunos expresan así: "los temas que tratamos son muy políticos, sobre todo cuando reflexionamos el "partir de la vida" hay "mucho política" y otras frases por el estilo...

Nos parece un tema de fundamental importancia y pensamos que es conveniente aclarar la cuestión. Por eso, ahora vamos a tratar de descubrir qué relación hay o tiene que haber entre la fe, la oración, al religión, la Iglesia y lo político.

La política como mala palabra

Para muchos, "política" es una palabra que suena mal, casi que suena como una mala palabra, y esto se debe a que hay muchas malas experiencias con la política y sobre todo con los políticos. Los políticos son los hombres que hacen la política de los partidos políticos y casi siempre se los acusa, muchas veces con razón, de que son puro Blá-blá, de que prometen y no cumplen, que sólo les importa escalar y para eso compran votos como sea, que son traicioneros, que hoy están con unos y mañana con otros, que son mentirosos, etc. y etc. También se sabe que cuando se discute sobre política en la familia, en el bar, en la calle o donde sea, todos terminan peleándose, discutiendo, gri-

tando y sin ponerse de acuerdo; sólo suele quedar mucha bronca. Por todo esto es que cuando oímos hablar de política nos dan ganas de salir corriendo o incluso en algunas familias se suele decir: "en esta casa de política no se habla".

Todo esto es cierto, pero es una cara de la verdad. Es cierto que no sabemos dialogar sobre política sin pelearnos, es cierto que las diferencias políticas en lugar de enriquecernos nos dividen, pero la solución no es esquivar el bulto, no es tener la actitud de la avestruz que esconde la cabeza; la solución es aprender a dialogar, aprender a respetarnos, aprender a ser más abiertos. Es cierto que hay muchos políticos que sólo piensan en sí mismos y en acomodar a su familia o a los de su partido, pero también es cierto que hay políticos de corazón, con auténtica vocación de servicio y que de verdad se entregan al pueblo. Por otro lado, no hay que confundir a los hombres que hacen política partidaria (los políticos) con la política, sería confundir a los médicos con la medicina, la medicina no tiene la culpa de que haya malos médicos, y la política no tiene la culpa de que haya malos políticos.

La política como buena palabra

Aquí, para que no se piense que lo que decimos son ideas personales, vamos a tratar de citar textos que son del magisterio de la Iglesia, es decir, textos que la Iglesia nos brinda para enseñarnos...

1. De Pio XI: "Es preciso añadir

A.P.E.
ACCION POPULAR ECUMENICA
Regional Córdoba
NUEVA DIRECCION
Bolívar 1073 - Bº Observatorio
(5000) Córdoba - TE 608682

que el participar de la vida política responde a un deber de caridad social, por cuanto todo ciudadano debe contribuir según sus posibilidades al bienestar de la propia nación" (Ex officiosis litteris, 7)

2. De Pablo VI: "La política ofrece un camino serio y difícil para cumplir el deber grave que el cristiano tiene de servir a los demás... según su propia misión, el poder político debe enfocar su responsabilidad hacia el bien de todos los hombres" (OA 46)

3. Del Concilio Vaticano II: "Los partidos políticos deben promover todo lo que a su juicio exige el bien común... los cristianos todos deben tener conciencia de la vocación particular y propia que tienen en la comunidad política; en virtud de esta vocación están obligados a dar ejemplo de sentido de responsabilidad y de servicio al bien común" (GS 75)

"Hay que prestar gran atención a la educación cívica y política, que hoy día es particularmente necesaria para el pueblo y sobre todo para la juventud... Quienes son o pueden llegar a ser capaces de ejercer ese arte tan difícil y tan noble que es la política, prepárense para ella y procuren ejercitarla con olvido del propio interés... Luchen con integridad moral y con prudencia contra la injusticia y la opresión... conságrense con sinceridad, rectitud, caridad y fortaleza política al servicio de todos" (Idem)

4. De los Obispos Latinoamericanos: "La dimensión política, constitutiva del hombre, representa un aspecto relevante de la convivencia humana, la fe cristiana no desprecia la actividad política, por el contrario, la valoriza y tiene en alta estima" (DP. 513-516)

"La política en su sentido más amplio mira al bien común, tanto en lo nacional como en lo internacional" (DP 521)

5. De Juan Pablo II: "Ante quienes rigen los destinos del país y están dedicados de lleno a la actividad

política, judicial y administrativa, quisiera hoy atestiguar que la Iglesia tiene un gran aprecio a tan importante tarea. El Concilio Vaticano II afirma que la política es un "arte difícil y nobilísimo". Esta dignidad de la política se pone de relieve por sí sola; basta considerar su finalidad propia, ésto es, servir al hombre y a la comunidad, promover sin cesar sus derechos y legítimas aspiraciones... el poder político debe tener como finalidad, la realización del bien común" (Argentina, Casa de Gobierno).

Creemos que tantas citas son por demás suficientes. Nos parece que debe quedar claro que para los cristianos, la política no tiene que ser una "mala palabra" y que tenemos que tratar por todos los medios que deje de serlo. La política es un "arte noble y difícil", un "camino serio y difícil para cumplir con el grave deber cristiano del servicio a los demás", el deber de la caridad, del amor al prójimo, que sirve para el bien común. Y ¿qué es el bien común? Es el bien para todos, es libertad y respeto para todos, es paz para todos, es justicia social para todos, todo esto es el "bien común", todo esto es lo que hay que intentar lograr con y a través de la política, arte noble y difícil. Si esto no ha quedado claro, nos planteamos ahora otro interrogante: **¿Qué relación tiene la fe, la Palabra de Dios, la oración, con estas realidades políticas? Hay que separar fe y política? ¿Es lo mismo la fe que la política?**

Fe y Política. Algunas situaciones

1. "Don Matías estaba arrodillado ante la imagen del santito de su barrio. Había llevado flores y había encendido una vela, rezaba así: "¡Ay! querido santito, qué mal me siento, no hay plata que alcance, vengo a pedirte pan para mis chicos, son muy chicos y el hambre se siente; con las changas no alcanza para nada, es muy difícil conseguir trabajo... santito Cayetano, dame pan, dame trabajo..." Y terminaba rezando un Padre nuestro..."

2. "El silencio parecía invadirlo todo. Sebastián rezaba así: "no puedo más Señor, no puedo más. Todavía siento el ruido del fusil y el grito del

inocente... ¿a quién maté Señor?, a un joven como yo, habrá sido obrero, estudiante, vivirán sus padres...? No aguanto más la guerra, no aguanto más... Señor ¡Basta! basta! Danos la paz, por favor, danos la paz!"

3. Valeria subía las escaleras hacia el Santuario de la Virgen del Milagro, lo hacía de rodillas y con mucha dificultad, cumplía su promesa. Mientras repetía las "ave maría" de su rosario pensaba: "Virgencita, por favor, vos sos buena, que no se muera mi chiquito, está muy mal, ya no sé qué hacer, el tratamiento es carísimo, no hay plata en ningún lado, vos lo podés curar, que no se muera mi chiquito..."



Matías, Sebastián y Valeria, todos cristianos, creyentes, todos en distintas situaciones de oración, de fe. Oración de petición, oración de súplica, profundamente religiosos, profundamente espirituales; y ¿qué es lo que piden? ¿Qué es lo que suplican? Veamos: pan, trabajo, paz, salud. Piden comida, piden fuentes de trabajo, piden que se solucionen los conflictos entre los países, piden atención médica al alcance de todos... si nos detenemos un poquito, vamos a ver que todo lo que piden es político (y no hay que asustarse de decirlo), son súplicas políticas, ya que todo eso que piden, es lo que se entiende como bien común, lo que la política y a través de la política hay que lograr para todos. Así se puede ver, cómo es imposible separar nuestra fe y por lo tanto nuestra oración de la política, sería como separar la fe de nuestra vida, la oración de nuestros problemas. Así se puede ver cómo lo político puede ser profundamente religioso y lo religioso profundamente político.

Por eso la Iglesia, que tiene que preocuparse por la gente, por el bien de los hombres, se preocupa también por la política, para que haya una buena política, para que haya buenos políticos. Es su deber, es su obligación. Tan es así que la Iglesia propone a todos los hombres su "doctrina social". Sería largo explicar qué es la doctrina social de la Iglesia, pero podríamos decir que es lo que la Iglesia, siguiendo a Jesús, nos enseña sobre las cuestiones políticas, que son siempre cuestiones sociales. Es la opinión política de la Iglesia que se viene expresando sistemáticamente desde el año 1891 con el Papa León XIII con su encíclica Rerum Novarum que trata sobre la situación de los obreros. Luego de muchos documentos más, el último es de Juan Pablo II y se llama "Sollicitudo rei socialis" (que traducido significa: "la preocupación por las cuestiones sociales") del 30 de diciembre de 1987.

Después de todo lo visto, podemos entender que los políticos puedan hacer política que agrade a Dios o hacer una política que desagrade a Dios y si los cristianos no nos metemos en política, tendremos muy poco derecho a quejarnos de que desagrade a Dios, porque no es bueno quejarse y mirar de afuera. Con estas reflexiones pasemos al último punto.

Nosotros y la Política

Vamos ahora a ver unos textos también del magisterio de la Iglesia, que nos plantean que nosotros, los hombres de fe, los seguidores de Jesús, no podemos ni debemos "hacerlos los sordos" ni "mirar para otro lado" en las cuestiones políticas:

1. De Pio XI: "Participar en la vida política responde a un deber de caridad social"



2. De Pablo VI: "La política ofrece un camino serio y difícil para cumplir el deber grave que los cristianos tienen de servir a los demás".

3. Del Concilio Vaticano II: "La política partidista es el campo propio de los laicos, a ellos les corresponde constituir, organizar los partidos políticos" (GS 43)

"Se equivocan los cristianos que, pretextando que no tenemos aquí ciudad permanente, consideran que pueden descuidar las tareas temporales, sin darse cuenta que la propia fe es un motivo que les obliga al más perfecto cumplimiento de todas ellas... el divorcio entre fe y vida diaria de muchos debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época... No se creen oposiciones artificiales entre las ocupaciones profesionales y sociales, por una parte, y la vida religiosa, por otra. El cristiano que falta a sus obligaciones temporales falta a sus deberes con el prójimo; falta, sobre todo, a sus obligaciones para con Dios y pone en peligro su eterna salvación" (Idem)

4. De los Obispos Latinoamericanos: "El cristiano debe evangelizar la totalidad de la existencia humana, incluida la dimensión política. Crítica a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el amor, la oración, el pecado y el perdón no tuviesen allí relevancia" (DP 514)

"La necesidad de la presencia de la Iglesia en lo político proviene de lo más íntimo de la fe cristiana: del señorío de Cristo que se extiende a toda la vida: sois uno en Cristo Jesús". (DP 516)

"Y porque creemos que la revisión del comportamiento religioso y moral de los hombres debe reflejarse en el ámbito del proceso político y económico de nuestros países, invitamos a todos, sin distinción de clases, a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuviésemos aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo: "todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos por humildes que sean, a mí me lo hicisteis" (Mt 25,40)" (DP 3)

5. De los Obispos Argentinos: "Al laicado le corresponde actuar más

propriadamente en el nivel temporal, y en especial en lo sociopolítico. Exhortamos a nuestros laicos a no faltar a este compromiso por una prudencia mal entendida, ajena a la caridad cristiana y a los sentimientos patrios" (ICN 183)



6. De Juan Pablo II: "La lucha que el laico católico ha de llevar a cabo contra las injusticias y en favor de la promoción humana, ha de ser más fuerte que la lucha que llevan los demás, ya que Dios, mediante la revelación de la gracia le ha confiado el don de una luz y una fuerza mayores". 5 de Agosto de 1987.

"No hay que olvidar que la misión evangelizadora tiene como parte indispensable la acción por la justicia y las tareas de promoción del hombre". 7 de Abril de 1987.

"Con sencillez y humildad quiero dirigirme a todos, hombres y mujeres sin excepción, para que, convencidos de la gravedad del momento presente y de la respectiva responsabilidad individual, pongamos por obra -con el estilo personal y familiar de vida, con el uso de los bienes, con la participación como ciudadanos, con la colaboración en las decisiones económicas y políticas y con la propia actuación en el nivel nacional e internacional- las medidas inspiradas en la solidaridad y en el amor preferencial por los pobres... en este empeño deben ser ejemplo y guía los hijos de la Iglesia, llamados, según el programa enunciado por el mismo Jesús en la sinagoga de Nazaret, a "anunciar a los pobres la buena nueva... a proclamar la liberación de los cautivos, la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un

año de gracia del Señor" (SRS 47)

7. De los Obispos de todo el mundo: "El compromiso de la acción sociopolítica de los fieles surge de la fe, ya que ésta ilumina la totalidad de la persona y de su vida. La coherencia, entre la fe y la vida, debe acompañar el compromiso de los fieles en la esfera pública, en su participación en las instituciones políticas y sociales, lo mismo que en la vida cotidiana, para impregnar del Evangelio las estructuras y las actividades seculares. Primordial empeño de los fieles, en la actividad política, debe ser la honestidad, promoción de la justicia social y los derechos humanos en todas las fases de la vida, la defensa o la recuperación de la libertad... y la búsqueda de la paz en el mundo entero" (VII Asamblea General del Sínodo de los Obispos).

Pensamos que más textos sería excesivo. Queremos terminar con algunas recomendaciones a los coordinadores:

- Es importante que lean, mediten, reflexionen esta cartilla, tal vez sería mejor hacerlo en algunas de las reuniones generales;

- Es necesario que imaginen cómo comentar, leer, discutir, difundir, etc. el material y el contenido del mismo entre los miembros de cada comunidad.

- No se olviden de tomar nota de las dudas, cuestiones, o preguntas que vayan surgiendo para luego ir las canalizando. Hasta la próxima.

P. Nicolás Alessio
Equipo de Formación
Parroquia San Cayetano
Córdoba - 1988

